

TEMA: CORRIJAMOS LO DEFICIENTE EN NUESTRA VIDA

TEXTO: TITO 1:5

En el texto podemos ver que el apóstol Pablo había identificado que en la iglesia de Creta había algunas cosas que estaban deficientes y por esa razón había dejado a su colaborador, Tito, para que corrigiera lo que estaba deficiente.

Podemos ver que Pablo no dejó a Tito en Creta para que viera que era lo que estaba deficiente, ni para señalar a los cretenses lo que estaban haciendo mal, sino para que corrigiese lo que estaba deficiente.

De esto podemos tomar primeramente algunas lecciones muy importantes que podemos aplicar a nuestra vida:

- a) NO podemos ser indiferentes con las cosas que están deficientes, tenemos que corregirlas.
- b) NO debemos acostumbrarnos a vivir mal, a vivir en la mediocridad, tenemos que corregir lo que estamos haciendo mal.
- c) NO basta con reconocer o señalar lo que está deficiente, es necesario corregir lo que está deficiente.

Nosotros como cristianos tenemos que corregir lo deficiente primeramente en nuestra propia vida para poder ayudar a otros a corregir la vida de ellos **(Mateo 7:3-4)**

¿Qué áreas de nuestra vida pueden estar deficientes y tenemos que corregirlas? Este día vamos a hablar de DOS RELACIONES que en la vida de muchos de nosotros están deficientes, veamos cuales son esas dos relaciones:

I) TENEMOS QUE CORREGIR LO DEFICIENTE EN NUESTRA RELACIÓN CON DIOS (APOCALIPSIS 2:2-4)

Posiblemente nosotros al igual que la iglesia en Efeso somos cristianos de muchos conocimientos, de mucho trabajo y servicio en la obra de Dios, pero hemos descuidado nuestra relación con el Señor de la obra.

Tenemos que reconocer que servir en la obra de Dios no es lo mismo que relación con Dios, pues muchos cristianos somos como Marta, pero hemos descuidado lo que verdaderamente el Señor valora, lo que verdaderamente el Señor considera importante: Nuestra relación con él **(Lucas 10:38-42)**

Lastimosamente muchos cristianos han dejado su primer amor con el Señor, ya no oran, ya no se congregan constantemente, ya no leen la Biblia, ya no adoran, y eso poco a poco nos llevará a la tibieza espiritual, la cual es totalmente desagradable a nuestro Dios (**Apocalipsis 3:15-16**)

Tenemos que corregir, tenemos que volver a nuestro primer amor, tenemos que edificar nuevamente el altar de nuestra relación con Dios que está descuidado (**1 Reyes 18:30**)

II) TENEMOS QUE CORREGIR LO DEFICIENTE EN NUESTRA RELACIÓN CON NUESTRA FAMILIA (COLOSENSES 3:18-21)

Tenemos que reconocer que una de las grandes deficiencias que tenemos en nuestras familias es que no estamos tomando en cuenta en modelo de Dios, sino que estamos siguiendo modelos equivocados y por eso no hay paz ni armonía en nuestros hogares.

Tenemos que comprender que la palabra de Dios reconoce la capacidad y la sabiduría de la mujer para dirigir, para negociar, para tener puestos importantes en la sociedad, como lo vemos en Débora que era jueza de Israel, lo vemos en proverbios 31 con la mujer virtuosa que negociaba, compraba y vendía, pero en la familia Dios ha establecido un MODELO, y ese modelo establece que el hombre tiene que ser la cabeza de su hogar, y la mujer su ayuda idónea, apoyando, respaldando y complementándolo (**Efesios 5:23**)

Pero lastimosamente en la actualidad muchas mujeres cristianas menosprecian la capacidad de sus esposos, menosprecian su autoridad, no le permiten tomar decisiones.

Pero tenemos que reconocer que la sujeción de la esposa viene como respuesta del liderazgo amoroso de su esposo (**vs 19**) que cuida de sus necesidades, que provee lo necesario para ella y para su familia, que la trata con amor y respeto.

También tenemos que corregir lo deficiente en nuestra relación con nuestros hijos (**vs 20-21**) El modelo de Dios establece que los hijos deben obedecer a sus padres, no al revés, no son los hijos los que gobiernan en casa, no son los padres lo que deben someterse a las exigencias y caprichos de los hijos, pero tampoco los padres deben tratar a sus hijos con humillaciones, y maltratos, sino con amor, no dañando su corazón y su autoestima (**vs 21**)

Igualmente tenemos que corregir lo deficiente que muchos hijos tenemos en nuestra vida: Recompensar con cuidados y amor a nuestros padres ancianos (**1 Timoteo 5:4**) esto es lo bueno y agradable ante los ojos de nuestro Dios.

